

EL ARTE DE PRESERVAR LA MEMORIA



AGAPITO OJOSNEGROS

Las mejores botellas jamás son aquellas que rozan la perfección, sino que en la misma perfecta imperfección y en una potente historia detrás reside la magia más bella». Hay muchísimos proyectos a lo largo del mundo, pero solo unos pocos elegidos son capaces de despertar sensaciones, de aquellas que se graban a fuego en la memoria, de aquellas que son capaces de transportarte mentalmente a ese lugar de donde surge ese oro líquido, a través de la herramienta de beber el tiempo. Este proyecto singular del que hoy voy a hablar es Ossian, en Nieva, un reducto de excelencia, de viñas prefiloxéricas y de lenguaje ancestral, en el que se encuentra Capitel, una parcela, paraje y paisaje de los que se sitúan entre los más emocionantes del mundo.

Plantas de 200 años, super-

vivientes, salvaguardando un legado que ya cuenta con dos siglos, que tantas generaciones han visto pasar por delante de sus samientos y que tantas historias fascinantes podrían contarnos, ya que han vivido más que cualquier ser humano. Cuando una viña es tan vieja, se autorregula, es decir, producirá muchas menos uvas y mucho más pequeñas, pero sin duda cada una de ellas esta cargada de emoción y experiencia, la experiencia que le da el paso de 10 generaciones. Un pequeño te-

rritorio delimitado en aras de explotar su personalidad es fascinante, a partir de la variedad autóctona de la zona como es la verdejo, pero una verdejo de las antiguas, de las auténticas, y no de las que, gracias a levaduras y correcciones, consiguen gustos idénticos.

Suelos de pizarra pura que hacen que esta parcela sea tan peculiar, bañados con arena en su protección natural para que la filoxera jamás atacase a esas viñas. Una crianza muy borgoñona, con fermentación y crianza

en barrica, más el trabajo con las lias, hacen que estas uvas tan concentradas se expandan y adquieran una expresión y textura tal, como si de elixir de vida se tratase. No vivir en el confort de hacer algo para encajar, sino vivir en la incomodidad de la excelencia, hace posible que estas ideas sean una realidad.

La incomodidad es una potente herramienta creativa y un instrumento para echar un pulso a los límites de cada uno. En el mundo del vino, la incomodidad puede ser sinónimo de aterrizar en lugares cercanos y no conformarse con lo que uno sabe, sino adentrarse en toda una cultura, entender su técnica y asumir el reto de preservar la tradición pese a no ser la tendencia popular. Esa incomodidad hace que Capitel sea uno de los mejores blancos de España y pueda competir con cualquiera a nivel mundial. ¿Acaso en la vida hay algo que sea fácil y merezca la pena?

Algunas botellas deberían es-

tar catalogadas como piezas de arte, y este mismo arte, que tantos senderos tiene, uno de ellos es el de arte en versión líquida, un arte diferente al de una escultura o un lienzo, un arte que no se puede vivir tantas veces como uno quiera, sino que dura el suspiro de una botella (a no ser que tengamos dos de las escasas 4.000 que se comparten en el mundo), el que permanece un instante y no se puede repetir, porque los momentos efímeros son preciosos y para mi Capitel representa la forma más pura de este. Se trata, a fin de cuentas, del gusto de la memoria, de esa idea de preservar un elemento que enriquece la sociedad, de echar la mirada atrás y a cómo se entendía el vino, cómo se disfrutaba y se vivía, para poder ofrecérselo en el presente. Para adaptarte al paraje tienes que entender lo de atrás para que tenga sentido. Es un acto de respeto, casi espiritual y repleto de sentido en un paraje que roza la fantasía.

A stylized signature in blue ink that reads 'Guillermo Cruz'.

Guillermo Cruz

Brand Ambassador
de Bodegas Pago de Carraovejas y Ossian